La separación formal y jurídica entre ciudad y campo se rompió a partir de la Revolución Francesa, las transformaciones económicas y tecnológicas subsiguientes han integrado física y funcionalmente el espacio, las actividades económicas y las formas de vida urbanas se han esparcido sobre la totalidad del territorio. Ciudad y Límite son hoy conceptos inconciliables y el territorio se ha convertido en la “citta sconfinata” Una ciudad sin confines.

Este espacio ilimitado está lleno de límites desde el punto de vista social y administrativo. La extensión de la ciudad sobre el territorio no ha hecho desaparecer las viejas divisiones sociales del espacio; sino ha transformado su carácter y expresión. Así pues, ciudad difusa, la ciudad ilimitada, es también fragmentada social y administrativamente. La ciudad sin confines es al mismo tiempo la ciudad de los confines.